

## "DIALOGOS DE LA HEREJIA", de Agustín Gómez Arcos

ES terrible lo que, normalmente, "ha de esperar" un autor hasta alcanzar su primer estreno comercial. Agustín Gómez Arcos está a las puertas de ese estreno desde 1960, cuando se montó su obra "Elecciones generales", con éxito, en un Festival de Teatro Nuevo celebrado en la Ciudad Universitaria. De "Diálogos de la herejía" incluso se aseguró que había ganado un Lope de Vega, que luego sería declarado desierto...

Ahora Gómez Arcos ha estrenado, al fin, con un excelente reparto, en el Reina Victoria de Madrid. Exactamente, el pasado sábado, entre fuertes protestas y aún más fuertes aplausos, no sé si igualmente dirigidos a la obra, o con mayor atribución de aplausos a la obra y mayor atribución de protestas a la representación, esta última llena de propósitos inteligentes, pero frustrada en una serie de puntos fundamentales.

"Diálogos de la herejía" es una obra interesante. Resulta, entre tanto teatro infantiloides como suele montarse, un teatro adulto, para aceptarlo o rechazarlo, pero, en todo caso, para afrontarlo. Máxime siendo, prácticamente, la primera obra que estrena su autor.

La primera razón por la que considero "Diálogos de la herejía" un drama interesante está en su manejo de varios "tabús" españoles, a los que accede el autor sin autocensura, conectándolos con profundos resortes y deformaciones del hombre español y de su historia.

El caso de Gómez Arcos es una curiosa, y de otra parte significativa, mezcla de originalidad y mimetismo. Creo que es original en lo esencial y mimético en lo corregible. Por eso escribo mi comentario en estos términos y me permito aventurarle un puesto destacado entre nuestros nuevos autores, si resuelve el problema estilístico, si se escapa de ese pupillismo en el que caen una serie de jóvenes escritores para quienes —con razón— el lenguaje de la "comedia burguesa" es trivial e insuficiente. Dichos escritores, al buscar —y cómo no agradecer esa búsqueda!— una raíz popular al tema, a los personajes y a la problemática de sus dramas, bordean inmediatamente el amaneramiento, en la medida que esa búsqueda procede de un inconformismo, de una decisión de dirigir su teatro por otros caminos y no de un estar y vivir en ellos. Quiero decir que se hace literatura popular "desde fuera", en un acto de solidaridad con los caminos desandados de la cultura española. Y, en la medida que faltan una serie de vivencias básicas, resulta fácil caer en un artificio literario que contradice —en los mejores casos, como en este de Gómez Arcos— la riqueza del material subyacente.

Ciertamente, la época de la acción plantea, en el caso de "Diálogos de la herejía", un problema de lenguaje. Pero Gómez Arcos no acertó con el convencionalismo —el aire, como decía Buero, que se ha visto en este aprieto al escribir sus dramas históricos— que permite a un texto dramático ser actual, sin nada chocante, y, al mismo tiempo, remitir al espectador a otras épocas. Yo pienso que la influencia de García Lorca —qué autor tan considerable y de influencia tan nefasta!— es la determinante de esta corriente populista que intenta, sobre erróneos supuestos, seguir la línea que va desde el Arcipreste de Hita al bloque —popular en su pretensión, pero con un lenguaje cada vez más personal, más parido por el autor— que tuerce las convenciones de la comedia y la literatura burguesas en los años de la preguerra.

"Diálogos de la herejía" transcurre en un tiempo antiguo y, sin embargo, como ocurre con tantas cosas españolas, nos remite a un plano en el que el pretérito y el presente se condicionan rigurosamente entre sí. En una aldea extremeña, en tiempos de colonización y Santo Oficio, el Fanatismo y el Sexo se mezclan y confunden. No se trata de plantearse problemas religiosos, sino del juego histórico de una Religión deformada por la superstición. Toda la atmósfera carnal y litúrgica de tantos momentos de nuestra historia y nuestra literatura, el iluminismo generado por las represiones y frustraciones, el providencialismo —heredado de un tiempo en que la Conquista se calificó a sí misma de providencial—, toda esa historia que busca el objetivo al que encaminar el grito, ese ser irracional y terrible de un plano del alma española, están en "Diálogos de la herejía", tratados sin blandura, llevados a donde la imaginación dramática de Gómez Arcos ha necesitado llevarlos.

Con "Diálogos de la herejía" —una de esas obras que es preciso ver— se ha presentado en Madrid, como director, José María Morera. Ha sido una lástima que su excelente esfuerzo por situar a los actores en una línea de autenticidad, no se haya sostenido en la disposición de los intérpretes —afectados por la preocupación plástica— y en la aplicación de la violencia y hasta la brutalidad que el texto demandaba. Gemma Cuervo, María Luisa Ponte, Alicia Hermida y Julián Mateos eran los nombres clave de un reparto al que se le oyó —la sinceridad es independiente de la "colocación de la voz", necesaria en un actor— con dificultad.

Al final, como he dicho, hubo pasión, aplausos y protestas. En el desventajado Reina Victoria no ocurría esto desde hace tiempo...

JOSE MONLEON

## NANCY: I FESTIVAL MUNDIAL DE TEATRO UNIVERSITARIO

En Nancy, del 18 al 26 de abril, se celebró el I Festival Mundial de Teatro Universitario, al cual acudieron 23 compañías procedentes de muy diversos países: Canadá, Checoslovaquia, Turquía, Israel, Alemania, Polonia, Camerún, Yugoslavia, etc. En el certamen estuvieron presentes dos grupos españoles de teatro universitario y otro portugués. El Jurado, presidido por Jules Romains e integrado por autores, directores, actores y críticos de teatro —entre ellos, Béatrix Dussane, Marcel Capron, Nicole Zana, Luis Francisco Rebello, Jerzy Grotowski, Emile Contermann, M. Attoun, Jacques Fournier, H. Celarge y nuestro crítico literario, Ricardo Doménech— concedió el Primer Premio, por unanimidad, a la Compañía de Teatro Universitario de México, que puso en escena "Divinas palabras", de don Ramón del Valle-Inclán.

A su regreso de Nancy, Doménech nos da una visión panorámica de lo que ha sido este importante I Festival Mundial de Teatro Universitario.

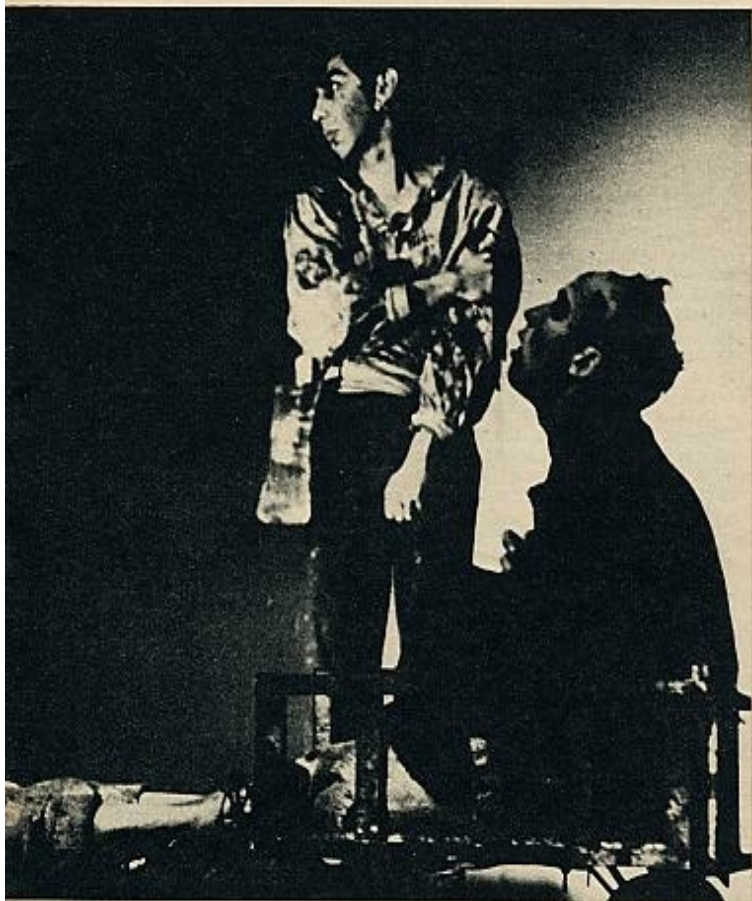
El Teatro Universitario de México obtuvo

# EL GRAN PREMIO PARA "DIVINAS PALABRAS" DE VALLE INCLAN

VEINTITRES espectáculos dramáticos en ocho días fueron muchos espectáculos y muy pocos días. El espectador acabó saturado de tanto teatro. He aquí, sin embargo, que la calidad y la variedad —dos notas características de este I Festival Mundial de Teatro Universitario— compensaron muy sobradamente el gran esfuerzo de atención que a los espectadores se nos exigió, esfuerzo que era aún mayor por la pluralidad de idiomas y la inexistencia de auriculares con traducciones simultáneas, de forma que, cuando el espectador se enfrentaba con un idioma

desconocido y con un texto desconocido también, todo su conocimiento de la obra que se representaba era sobre la base de un resumen argumental facilitado en los programas de mano. Algunos grupos, como, por ejemplo, el Teatro Satírico de los Estudiantes, de Varsovia, y la Compañía Dramática de la Universidad Hebrea, de Jerusalén, trataron de superar este handicap: el primero de estos grupos —cuyo espectáculo consistía en una serie de sketches y de canciones de carácter crítico y referentes a temas muy concretos de actualidad— ofreció una parte del espectáculo en francés; los israelíes ofrecieron





Primer Gran Premio del Festival, con «Divinas Palabras», de don Ramón de Valle-Inclán.

asimismo en francés un prólogo explicativo de la obra elegida: «Comedia amable sobre el matrimonio», de Yehouda Sommo —un autor hebreo del siglo XVI, que escribió esta pieza influido por la *Comedia dell'arte*—.

De este modo, los montajes que, en general, tuvieron mejor acogida, fueron aquellos que contenían unos ciertos elementos de espectacularidad. La extraordinaria representación de la «Antígona», en versión de Brecht, a cargo del Teatro Universitario de Hamburgo, por ejemplo —un montaje sobrio, directo, sin concesiones, impresionante—, no encontró en el público la acogida calurosa que merecía, aun cuando, y como era justo, este espectáculo sería señalado con uno de los premios.

### una espléndida versión de "divinas palabras"

Aclarado este punto, se hace más evidente la importancia y significación de «Divinas palabras», de Valle-Inclán, presentada por el Teatro Universitario de México. Sin duda, lo menos que se puede decir de la puesta en escena, del señor Juan Ibáñez, es que era extraordinaria, y otro tanto se puede decir de la interpretación y del decorado. Pero yo creo que la obra de Valle-Inclán, con su patetismo y su fuerza desgarradora, que tan admirablemente supieron comprender y expresar el director y los intérpretes mexicanos, sobrepasó cualesquiera fronteras idiomáticas y llegó a calar hondo en el espíritu de los espectadores. Estos, cuando acabó la representación, puestos en pie, premiaron el espectáculo con los aplausos más calurosos que se han escuchado en el Gran Teatro de Nancy con ocasión de este Festival.

¿Qué características principales definían la interpretación y puesta en escena de «Divinas palabras»? Comenzaré por decir que se trataba de un Valle-Inclán

«en mexicano». Pero de aquí no debe concluirse que había transformación alguna del texto ni adulteración del carácter de la obra. Muy al contrario, la obra fue revitalizada; desarrollada al máximo su condición de aguafuerte. Esto sí era «Divinas palabras». Esto sí era Valle-Inclán. Esto no tenía nada que ver con el montaje que de la misma obra ofreció Tamayo en Madrid.

Para la mayoría de los asistentes al Festival, Valle-Inclán fue una sorpresa, un descubrimiento. Se enteraron de que ha habido un autor español que se adelantó en muchos años al teatro de Brecht y al teatro de Beckett y de que a ese autor no se le puede ignorar por más tiempo.

### cuatro títulos para el segundo premio

El espectáculo de «Divinas palabras» obtuvo, por unanimidad, el Primer Premio del Festival. El Segundo Premio *ex aequo* fue concedido a los cuatro espectáculos siguientes: «Le chariot en terres» (antiguo drama indú), por el Teatro Universitario de Praga; «Antígona», de Brecht, por el Teatro Universitario de Hamburgo; espectáculo de mimo por el grupo polaco «Gestos» y, finalmente, «La cantante calva», de Ionesco, por el Teatro de la Universidad de Ottawa.

Se trataba de cuatro espectáculos fuera de serie. Podríamos decir que en el Festival hubo tres niveles de calidad. El nivel de lo extraordinario, al cual pertenecían estos cinco montajes a que me refiero y ante los cuales no cabía otra cosa que el aplauso incondicional. El nivel de lo decente, donde cabría incluir una serie numerosa de estúpidos espectáculos dramáticos: el ofrecido por el Teatro Satírico de los Estudiantes de Varsovia; el de «Ayax», por el Grupo de Teatro Antiguo de la Sorbona; el de los «En-

tremeses», de Cervantes, por el Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid; el de «Rómulo el Grande», por el Teatro Universitario de Erlangen; el de «El fetiches», de Nestroy, por la Escuela Nacional de Arte Dramático de Viena; el de «Comedia amable sobre el matrimonio», por el grupo israelí; el de una obra de Saroyan, por un grupo portugués, etc. Para que el lector pueda tener una idea más exacta de este segundo nivel, añadiré que cualquiera de estos espectáculos era superior a lo que habitualmente se ofrece en los teatros madrileños y equiparables todos ellos a los mejores que hemos visto en Madrid en los últimos años. Finalmente, podríamos hablar de un tercer nivel: el nivel de lo deficiente, en el cual fue el Teatro Universitario de Copenhague quien más se destacó, montando —o, por mejor decir, desmontando— «Ubu rey», de Alfred Jarry, con las consiguientes protestas y silbidos del público.

En el nivel de lo extraordinario estaban, como decía, los cinco espectáculos premiados. Ya me he referido a «Divinas palabras». Sucintamente me referiré ahora a los otros cuatro.

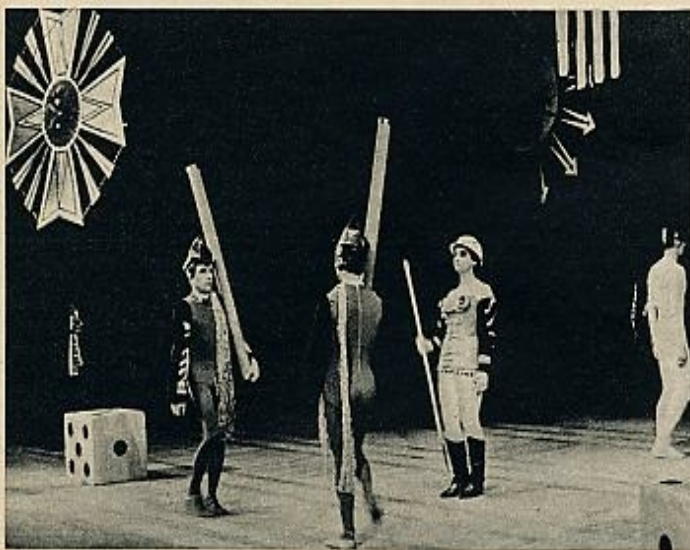
Con «Le chariot en terres», antiguo drama hindú del siglo IV, atribuido al rey Schoudrak, el grupo checo —dirigido por Pavel Spirk— realizó un espectáculo altamente sugestivo. Lo que más llamaba la atención de éste era la extraordinaria preparación de los actores —el grupo pertenece a una escuela de Arte Dramático—, preparación concreta-

mente de orden pantomímico, que permitía la resolución feliz de innumerables dificultades escénicas —mutaciones de tiempo y lugar, escenas de combate entre los personajes, etc.—, y, asimismo, la eliminación de lo accesorio —hasta llegar a una verdadera austeridad— en los elementos escénográficos y técnicos. Todo el peso del espectáculo descansaba sobre el actor, en oposición a aquellas corrientes teatrales que confieren a los elementos técnicos y escénográficos casi todo el peso del espectáculo. Claro está: para llegar a unos resultados satisfactorios en este terreno es necesario contar con unos actores admirablemente adiestrados, lo que sólo es posible cuando estos actores llevan años y años de aprendizaje y siguen un sistema de estudio muy riguroso y eficaz.

Algo muy parecido puede decirse del grupo polaco de mimo que dirige Alexandre Sobieraj. El espectáculo que éste nos presentó no era en realidad, sin embargo, un espectáculo dramático. Consistía en una serie de *sketches* pantomímicos. Ahora bien, éstos eran de una asombrosa calidad. Por otra parte, demostraban lo innumerable de las posibilidades expresivas del actor. Como la *troupe* checa, también ésta pertenecía a una escuela de Arte Dramático, creada hace tres años por Sobieraj, entonces estudiante de Arquitectura. La edad de los actores oscila entre los catorce y los diecisiete años y resultaban sencillamente admirables su perfección y destreza. **SIGUE**



Guadalupe Espinar y Juan Antonio Quintana, en «El retablo de las maravillas», que presentó el Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras, de Madrid.



En Nancy han estado presentes todas las tendencias. He aquí una escena del espectáculo por la Escuela Normal Superior de Arte Dramático, de Viena.

No se agotan aquí los adjetivos elogiosos. El grupo canadiense —que dirige Jean Herbiet— y el grupo de Hamburgo —que dirige Claude Peymann— los merecen en análoga medida.

—Si Eugenio Ionesco hubiera aceptado la invitación del Festival y hubiera venido a Nancy, habría presenciado quizá la mejor interpretación y puesta en escena de su «cantatrice chauve» —me decía, al término de la representación de esta comedia, el autor y crítico portugués Luiz Francisco Rebello. Y tanto él como yo concluimos que si Ionesco no había venido a Nancy fue porque tenía un encuentro con la juventud.

Sea como fuere, y volviendo al montaje de «La cantante calva», debo decir que éste respondía a una concepción muy original de la pieza. Con unos actores muy buenos, y sometidos a un sistema de trabajo muy riguroso, prescindiendo de fáciles recursos, Herbiet sacó de la obra de Ionesco el máximo partido.

Claude Peymann, director del Teatro Universitario de Hamburgo, nos ofreció un montaje de Brecht, como he dicho, sobrio, directo. Un equipo de excelentes actores —entre los que destacó Wolf R. Redel en el personaje de Creón—, un decorado funcional, un vestuario altamente original, una dirección, en fin, que acertó a mostrar en toda su complejidad y riqueza el texto brechtiano: tal fue el balance del espectáculo presentado por el grupo de Hamburgo, grupo que el año pasado obtuvo el Primer Premio en el Festival Internacional de Teatro Universitario de Erlangen.

## dos compañías españolas

En medio de todo este conjunto de representaciones, ¿cuál fue el papel que jugaron los grupos universitarios españoles —el de Filosofía y Letras y el de la Escuela de Ingenieros Industriales— invitados por los organizadores del Festival para participar en el mismo? De inmediato debo atestiguar que su participación fue muy decorosa —me refiero más concretamente al Teatro de Filosofía y Letras—. Alberto Castilla, director de esta agrupación —y, como es sabido, uno

de los jóvenes directores mejor dotados en este momento—, ofreció dos entremeses de Cervantes: «El entremés de los romances» y «El retablo de las maravillas». Su montaje, que suponía una visión inteligente y una puesta al día del mundo cervantino —es así, desde luego, como mejor se puede representar hoy a Cervantes, cuyo espíritu crítico está tan cerca de nosotros—, y la interpretación —buena en su conjunto y excelente por parte de Guadalupe Espinar, Juan Antonio Quintana y Jesús Romé— merecieron una acogida muy entusiasta. En varias ocasiones el público interrumpió la representación con sus aplausos y, cuando acabó la representación, el telón se alzó repetidas veces entre aplausos y bravos. Puedo decir, además, que, en las deliberaciones del Jurado, este espectáculo se tuvo especialmente en cuenta.

Si, la representación en Nancy del teatro universitario que se hace en España no pudo ser, por parte de este grupo de Filosofía y Letras, mejor ni más decorosa. Quizá cabría decir más. Cabría decir que fue excesiva, pues, para ser sinceros, la alta calidad de este espectáculo no expresaba el bajo nivel que es característico en nuestros teatros universitarios.

El grupo de Ingenieros Industriales, que dirige David Ladra, presentó «El acuerdo», pieza didáctica de Brecht. En la interpretación destacó especialmente Pilar Romero. En su totalidad, el espectáculo quedó bastante flojo y no gustó demasiado. Aparte de resultar equivoco, era una temeridad acudir con una obra de Brecht a un Festival Internacional.

## balance positivo

En resumen: a pesar de algunos pequeños fallos, el I Festival Mundial de Teatro Universitario de Nancy arroja un saldo muy positivo. Durante ocho días, en el Gran Teatro de la suntuosa plaza de Stanislas, fue posible llegar a una visión panorámica bastante completa del mejor teatro universitario que se hace hoy en el mundo. No se puede pedir más.

RICARDO DOMENECH

## por pepe paláu

★ ESTA SEMANA HAN LLEGADO A MADRID, PROCEDENTES DE MEJICO, AGUSTIN LARA, CESAR COSTA Y ENRIQUE GUZMAN, UNA AUTENTICA EMBAJADA DE LA VIEJA Y DE LA NUEVA OLA DE LA MUSICA MEJICANA, AGUSTIN VIENE A RECIBIR HOMENAJES DE SIMPATIA DE ALGUNAS CIUDADES ESPAÑOLAS AGRADECIDAS A SU MUSICA, QUE LLEVA SUS NOMBRES A LA ROSA DE LOS VIENTOS, CESAR Y ENRIQUE A REFRENDAR EN ESPAÑA LOS TRIUNFOS LOGRADOS EN TIERRAS QUE FUERON PEDAZOS DE LA MADRE PATRIA. BIENVENIDOS TODOS Y QUE LA VENTA DE SUS DISCOS AUMENTE CON SUS VISITAS.

★ POR CIERTO, ENRIQUE GUZMAN, JUNTO CON TITO MORA, RECIBIRAN EL PROXIMO DOMINGO EL DISCO DE ORO QUE «EL HIT PARADE NACIONAL», QUE EN LA EMISORA OFICIAL REALIZA MENDEZ-VIGO, LES HA CONCEDIDO. LA ENTREGA TENDRA LUGAR EN UN PROGRAMA ESPECIAL QUE TVE DARA EN DIRECTO DESDE EL TEATRO DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO, DISCOS DE ORO POR EL EXITO DE SUS CANCELACIONES, NO POR HABER VENDIDO MAS DE UN MILLON DE DISCOS, QUE ES POR LO QUE SE OTORGA EN EL EXTRANJERO. EL DISCO DE PLATA LO CONSIGUE LA CANCELACION QUE VENDE EL MEDIO MILLON DE COPIAS.

★ SEGUIMOS INSISTIENDO EN LA NECESIDAD DEL DISCO «SINGLE» O SENCILLO DE DOS CANCELIONES A UN PRECIO AL ALCANCE DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA. SIN EMBARGO, LOS FABRICANTES DE DISCOS EN ESPAÑA AUMENTAN EL PRECIO DEL «EXTENDED PLAY» O MICROCURSO DE CUATRO NUMEROS. SE VA GENERALIZANDO EL DE 95 PESETAS UNIDAD P. V. P., Y ESO QUE SE AHORRAN EL COSTO DE LAS GRABACIONES CON ORQUESTA EN ESPAÑA, PUES SIGUE SIN RESOLVERSE EL PROBLEMA ENTRE LOS MUSICOS Y LAS COMPANIAS GRABADORAS, SI LA JUVENTUD CERRARA FILAS Y COMPRARA MENOS DISCOS, NO TENDRIAN MAS REMEDIO QUE ABARATARLOS, Y CEDER AL «SINGLE», QUE BIEN PUEDE VENDERSE A 40 PESETAS UNIDAD SIN FUNDAS DE LUJO, SINO DE SIMPLE PAPEL.

★ DENTRO DE POCAS SEMANAS PROMETO A LOS LECTORES DE ESTA COLUMNA DE «TRIUNFO» COMENZAR CON UNA CRITICA Y GLOSA DE LOS DISCOS QUE SE EDITAN EN ESPAÑA Y UN AVANCE DE AQUELLOS QUE SE EDITAN EN EL EXTRANJERO Y QUE BIEN PODRIAN

SER EXITO EN NUESTRO PAIS. PROMETO DECIR LA VERDAD Y, DESDE LUEGO, MI HONRADA OPINION, AUNQUE COMO SOY HUMANO PODRE EQUIVOCARME A VECES Y LO QUE CREA QUE PUEDE SER EXITO RESULTE LUEGO UN FRACASO, AUNQUE SEA UN COMENTARISTA DE DISCOS CON VEINTE AÑOS DE PROFESIONAL.

★ RECIENTEMENTE, LAS AUTORIDADES NORTEAMERICANAS PROMULGARON UNA LEY POR LA QUE PROHIBEN LA ACTUACION EN PELICULAS, TELEVISION, RADIO Y SALAS DE FIESTA DE AQUELLOS ARTISTAS EXTRANJEROS QUE NO SEAN REALMENTE EXCEPCIONALES Y QUE PUEDAN PERJUDICAR A LOS NACIONALES QUE MILITAN EN LA MISMA CATEGORIA. POR ESO, LA CANTANTE INGLESA DUSTY SPRINGFIELD NO HA PODIDO ACTUAR EN LA TV AMERICANA. ¿CUAL SERA LA REPRESENTACION DE LOS ARTISTAS INGLESES TAN ACOSTUMBRADOS A UNA CONSTANTE INVASION DE AMERICANOS? ¿CUANDO SE PROTEGERA EN ESPAÑA A LA CANTERA LOCAL? ¿CUANDO SE PAGARA MENOS A LOS EXTRANJEROS Y MAS A LOS NACIONALES? PORQUE, A VECES, SE ENTERA UNO DE CIFRAS PAGADAS A ARTISTAS EXTRANJEROS QUE JAMAS HAN SONADO COBRARLAS EN SUS PAISES DE ORIGEN. POSIBLEMENTE, ELLOS SON LOS ULTIMOS EN ENTERARSE DE LO QUE COBRAN; POSIBLEMENTE, MAS DE LA MITAD DEL DINERO SE PIERDE EN EL CAMINO.

★ CADA VEZ ME ASUSTA MAS EL COMPROBAR LA CANTIDAD DE CONJUNTOS QUE DIA A DIA NACEN EN ESPAÑA. TODOS CORTADOS POR LA MISMA TIJERETA: TRES GUITARRAS ELECTRICAS Y UN BATERIA. NI EL 5 POR CIENTO DE ELLOS LOGRAN AMORTIZAR LAS PESETAS INVERTIDAS EN EL MATERIAL, Y A LO PEOR ABANDONAN LOS ESTUDIOS POR CREER QUE ASI VAN A GANAR UN DINERO FACIL. UNA COSA SERIA EL FOMENTAR LA AFICION A LA MUSICA —CLASICA Y MODERNA— EN LAS ESCUELAS Y UNIVERSIDADES —A LO AMERICANO—, PERO OTRA COSA ES QUE ESTOS MUCHACHOS CREAN QUE SOLO CON COMPRARSE UNA GUITARRA Y SU ALTAVOZ YA ESTA TODO HECHO. EL MUNDO DEL DISCO EN ESPAÑA NO DA PARA TANTOS Y DESDE LUEGO QUE NO ESPEREN AQUI UN IMPACTO A LO BEATLE. AQUI SOLO SE GANA BUENA PLATA CUANDO SE ES «EL CORDOBESE», Y YA SE SABE QUE SE ESTA EXPUESTO A LA CORNADA GRAVE. MAS VALE QUE COMPREN DISCOS DE LOS ESCARABAJOS Y ESTUDIEN. CLARO QUE SIEMPRE TODA REGLA TIENE SU EXCEPCION.



Dean Reed es un californiano que hace algún tiempo llegó a Chile para una semana de actuación y se quedó dos años. Canta en español tan bien como en inglés y desea visitar y triunfar en España. ¿Hay quien le quiera traer? Tenemos su dirección en Hollywood y gustosos la daremos a quien la pida